



Selva y Sabana

NOVIEMBRE Y
DICIEMBRE 2010
Año XIX. N° 221

BOLETÍN DE LA SOCIEDAD DE MISIONES AFRICANAS

DIOS CON NOSOTROS Y NOSOTROS CON LOS SUYOS

Queremos que venga, así lo gritamos adviento tras adviento desde los comienzos del cristianismo. “¡Ven, Señor Jesús!” Él es nuestra esperanza, el camino que nos conduce a Dios, el principio y el fin de la creación. Lo esperamos para que cesen definitivamente las divisiones, las injusticias y las desigualdades; para que este mundo y todo lo creado se reconcilie con él para siempre. Mientras tanto, tenemos la responsabilidad de allanar el camino, de comprometernos a transformar la humanidad, de provocar verdaderos encuentros con Cristo, de sembrar esperanza por todos los rincones de la tierra.

Año tras año llega la Navidad, la contemplación del amor de Dios encarnado en la debilidad humana, la fiesta de la fraternidad. Y, sin embargo, aumentamos las diferencias con el derroche y el gasto superfluo. No somos hermanos de los pobres cuando despilfarramos el dinero en celebraciones y en regalos innecesarios en nombre de una alegría cada vez más superficial. Podemos crear fraternidad si interiorizamos el misterio de Belén y modelamos nuestra vida al contemplar a Dios hecho carne. Navidad nos une si vivimos con sencillez, como los cristianos de Bougou o de Yankpa; si somos capaces de agradecer al Señor todo lo que hace por nosotros, como los pastores en el pesebre; si aprendemos a mirar con el corazón el amor de Dios que nos rodea, como María ante su hijo. Pero Navidad nos separa cuando ignoramos la pobreza de muchos con comilonas y lujos.

Dios con nosotros, y nosotros con los más pobres.

Una casa de dos plantas



Dios con nosotros, pobre y pequeño

LLEGADA PREMATURA

“¡Ya es Navidad!” El otro día, en la radio, la publicidad de una gran superficie comercial se jactaba cantando esta frase con toda clase de adornos y reclamos. Me pa-

reció demasiado pronto, no sé, es como si el cuerpo no estuviera preparado, casi con el salitre todavía en la piel, cuando no ha dado tiempo de ojear los libros de texto del nuevo curso. Los álamos pintan amarillo, es verdad, pero no terminan de abandonar

el verde mortecino que aún los viste. Llega la Navidad antes que el otoño, al menos en tiendas y escaparates. Es contradictorio que una sociedad tan orgullosa como la nuestra de su laicismo, de su aconfesionalidad, se apresure tanto con la preparación de la Navidad. Es asombroso que los mismos que critican con vehemencia a la Iglesia católica y a todo lo relacionado con la religión luzcan en estas fiestas como las luces del portalico y suenen como los villancicos populares. Es como si no supieran lo que se celebra.

SIGNIFICADO DE LA NAVIDAD

Navidad no es el homenaje a la bondad y a la familia; no son las vacaciones del reencuentro y la amistad, de la sonrisa y la generosidad; no cantamos la solidaridad, la paz y la ternura. Navidad no es eso, aunque así lo crean muchos. No son las comidas de empresa, el cava y las uvas, langostinos, manteles, polvorones y copitas de anís; no son los regalos ni los renos voladores. Navidad no es un negocio, aunque así lo vivan muchos.

Es la certeza, desde la fe, de que Dios está con nosotros..., pobre y pequeño, asumiendo nuestra realidad, amando nuestras limitaciones. No se trata del cumplea-



Niños bailando en Pereré

ños de Jesús, puesto que no sabemos su fecha de nacimiento, no es un recuerdo histórico que se perpetúa en el tiempo, sino un acontecimiento actual que se repite a cada momento: Dios se hizo hombre para estar con nosotros lo más cerca posible y sigue ahí, a nuestro lado, caminando por el devenir de nuestra existencia desde abajo, pobre y pequeño. Es Emmanuel y nos enseña el camino que nos lleva al pobre como lugar de encuentro con Dios. Esa es la fuente de la alegría navideña, luz de nuestro compro-

miso cristiano, la razón de los adornos y las canciones, de los brindis y las sonrisas. Pero no sé si todos lo saben en este lado del mundo.

VILLANCICOS DE SABANA

Aprendí a disfrutar del sabor de la Navidad en África, entre gente sencilla, lejos de los centros comerciales y de las guirnaldas brillantes. Aromas secos de sabana sedienta, polvo del desierto en noches frescas, balanceo de camiones repletos de algodón abriéndose paso entre la maleza. Nada en el exterior señala fiesta, allí Jesús nace discreto, sin bullicios ni alardes; Dios se hace pobre y cuna del pobre. Como en Belén, sólo unos cuantos desheredados de la tierra se acercan al pesebre, unos pocos cristianos celebran la cercanía de Dios con viejos atabales, arroz y carne picante. Son los pastorcillos de la nochebuena africana.

CAMINO DE YANKPA

Cogí la moto una mañana de la octava de Navidad para ir a un pueblo solitario a orillas del río Alibori, cuyas aguas descansan por esas fechas en charcos inmóviles. Yankpa está lejos, es la comunidad más distante de Banikoara. No pude celebrar con ellos el veinticinco de diciembre, así que, algunos días más tarde, volvimos a



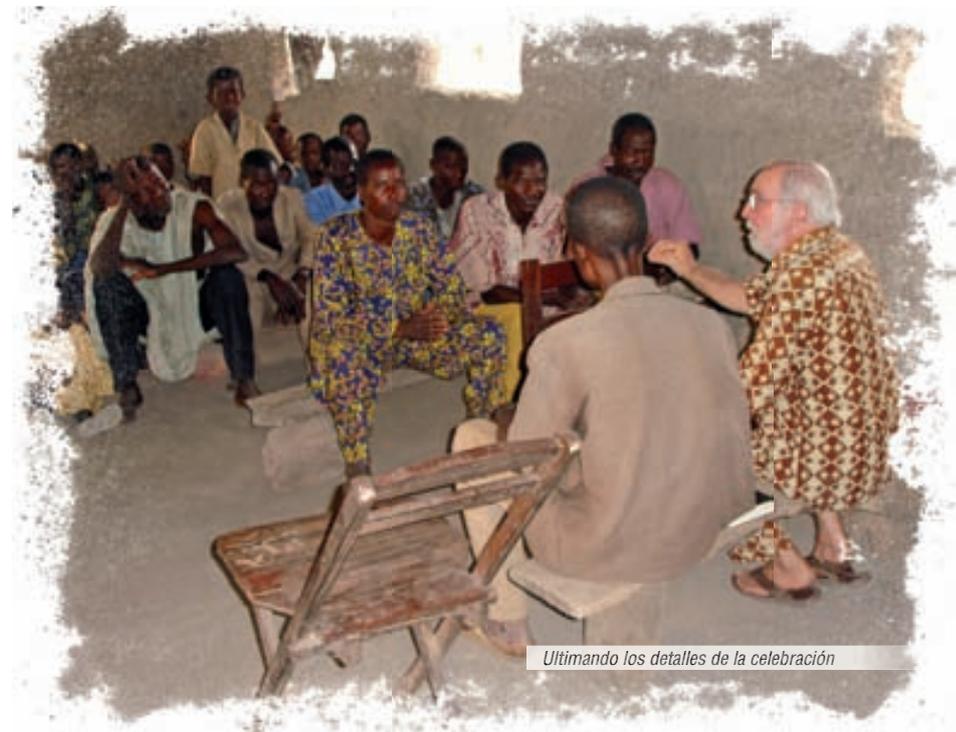
Madre e hija solemnizan Navidad

solemnizar el nacimiento de Jesús con los cristianos de toda esa comarca, no más de cincuenta personas incluyendo niños y curiosos. Varias horas sobre un sillín de plástico, baches, saltos, piedras, subidas y bajadas, un camino interminable. El sol calienta el aire polvoriento y la mañana se vuelve lenta y pesada. David, el catequista que me acompaña, y yo atravesamos algunas poblaciones diseminadas por el paisaje. En todas se repite la misma liturgia: niños gritando de alegría al ver a un blanco pasar, algo poco corriente en este punto del mapa.

TODO ESTÁ PREPARADO

Por fin, a lo lejos, un conjunto de chozas anuncia que nuestro destino está cerca. En efecto, el poblado viste de fiesta: los bubús más elegantes, los tambores compitiendo con los morteros que majan la comida para los invitados llegados de la vecindad, los catequistas de la zona animando con canciones a los fieles que aguardan bajo un gran mango, ahora majestuosa catedral. Yankpa vive la Navidad durante un día, no hace falta más, una jornada de oración y alegría, de comida y fiesta, de comunidad y fe.

Todo estaba preparado. Una mesita cubierta con un mantel sostenía el cáliz y la



Ultimando los detalles de la celebración

patena. El altar estaba adornado con unas flores de plástico y una vela sin llama, pues el viento la apagaba continuamente. Una silla de madera, calzada con una piedra para evitar la cojera, hacía de sede. Con los catequistas, ultimé los detalles de la ceremonia, la verdad es que todo estaba listo: lecturas, cantos, ofrendas... Propuse un paseo hasta el río para estirar las piernas antes de comenzar, pues la moto me había dejado el cuerpo dolorido. Aún quedaba bastante agua, aunque apenas si corría entre las pie-

dras. Pastores peul que abrevaban el ganado y algunas mujeres con la colada me miraban sorprendidos; imagino que mi pelo lacio y la piel blanca no era postal habitual por el entorno. No tardaron en avisarme: me esperaban, todo estaba dispuesto para la misa.

DIOS CON NOSOTROS

Durante la homilía destacué el amor de Dios que viene hasta nosotros y nace pobre entre animales, débil como un niño, ignorado por los grandes.

—Si hubiera venido como un rico y poderoso, ¿dónde hubiera nacido? —pregunté.

Un anciano respondió sin dudar:

—En una casa de dos plantas.

Todos asentían con la cabeza.

Entre chozas, un bloque de pisos debe ser la imagen del lujo. Sin embargo, yo me sentía millonario bajo la sombra de aquel árbol, porque la verdadera riqueza estaba en los corazones sencillos que tenía delante, sentados sobre las raíces del mango que asomaban por la tierra. Yankpa se hizo pesebre, y Jesús Dios con nosotros.



Yankpa se hizo pesebre y Jesús Dios con nosotros

Pepe Ferrer, sma

Marcos comienza en Bougou

Marcos es un hombre grande, no sólo por su físico, sino sobre todo por su corazón. Nunca está quieto, siempre lleva una actividad frenética, de acá para allá, con ilusiones y proyectos. Reboza energía por los cuatro costados. Después de seis años en España dedicado a la animación misionera, ha vuelto a Benín, a Bougou, donde desde hace un par de meses se ocupa de la parroquia Nuestra Señora de Lourdes. Esta parroquia se inauguró en el año 2001. En la actualidad cuenta con veintisiete comunidades cristianas. La última comenzó hace apenas cinco meses, formada por varios peul procedentes de la Iglesia protestante y algunos ditamaribés.

LOS MISIONEROS, EL LUGAR Y SUS GENTES

Bougou se encuentra al sur de Yougou, a unos 30 Kilómetros de la capital, encrucijada de caminos frecuentados por caravanas que, desde el norte de África, comerciaban con la sal y otros productos. De ahí que la influencia musulmana sea muy importante. En la región se hablan cuatro lenguas: el yom, el ditamarí, el lokba y el kabié.

Vivo una realidad multiétnica que, en cierto modo, dificulta la labor pastoral, que sería imposible sin el apoyo y el trabajo de los veinticuatro catequistas y animadores con los que cuenta la parroquia. Gracias a Dios casi todos hablan francés, lo que agiliza el trabajo.

Tengo la suerte de contar con la presencia de Jean Eudes, un sacerdote diocesano recientemente ordenado que forma equipo con él en la parroquia. Jean es un buen músico y llega cargado de ilusión. Quiere movilizar la pastoral juvenil con la creación de una orquesta.



Marcos disfruta de la acogida

En los primeros meses he disfrutado de la buena acogida por parte de toda esta gente sencilla que me han abierto las puertas de sus corazones y me han hecho sentir inmensamente feliz.

Asimismo, trabaja en la parroquia una comunidad religiosa, las Pequeñas Siervas de los Pobres. Cuidan de noventa y nueve

niñas de primaria en su internado y se ocupan de todo, a pesar de los pocos recursos de que disponen. De ellas, unas cincuenta están a cargo de la parroquia. Para los chicos de secundaria la misión cuenta con un Hogar que alberga a trece alumnos.

EL DESARROLLO DE LA IGLESIA

Nuestro reto principal es acompañar y formar a las comunidades que empiezan a seguir el “camino de Jesús”, sin olvidar la juventud de la parroquia. La mitad de los poblados no superan los quince cristianos y llevan poco tiempo de catecumenado. Celebramos la eucaristía dominical, al menos cada dos semanas, en aquellos pueblos donde hay bautizados (por el momento diez comunidades). También celebramos otros acontecimientos importantes.

LA PEREGRINACIÓN A BADJOUÉ

Un fin de semana de encuentro y oración en el Santuario de Nuestra Señora de La Donga en torno a la solemnidad de la Inmaculada Concepción. Normalmente los peregrinos se desplazan en camiones, pero este año la parroquia quiere ir a pie, como



Marcos saluda a los niños

(Pasa a la página 5) ➔

un auténtico camino de peregrinación. En total son cuatro días de marcha para recorrer sesenta kilómetros entre poblados y maleza. Será una fiesta ambulante con cantos, teatros, oraciones... La idea ha entusiasmado a la comunidad y ya se han apuntado cien personas de doce comunidades; de seguir así, se calcula que podríamos reunir doscientos peregrinos, todo un desafío que une a la parroquia y la anima, pues es una pequeña minoría.

LA NAVIDAD

Aun siendo comunidades pequeñas y distantes, las comunidades se organizan por sectores y reúnen a varios pueblos para celebrar el nacimiento de Jesús. La Infancia Misionera es buena ocasión para despertar en los niños el amor a Jesús y empezar a tomar conciencia de su responsabilidad como testigos en su fe.

EL JUBILEO

Celebraremos en 2011 el ciento cincuenta aniversario de la evangelización de Benín, en Ouidah. Se recuerda la llegada de los primeros misioneros a sus costas, los padres Borghero y Fernández. La parroquia se prepara para enviar un grupo de jóvenes que vivan tan importante acontecimiento. Es un momento privilegiado y una ocasión única que ayudará a nuestros cristianos a salir de sus pequeñas capillas y tener una experiencia de la Iglesia universal.



La rivalidad del juego desarrolla la amistad

TRABAJO CON MINUSVÁLIDOS

A nivel diocesano, me han nombrado coordinador de la pastoral de minusválidos. Intentaré que en cada parroquia de la diócesis haya un coordinador para organizar esta labor.

ACTIVIDADES DE PROMOCIÓN HUMANA

Desde la misión impulsamos el desarrollo y trabajamos por la promoción humana. En este sentido la misión va a promover la construcción y mejora de escuelas, ya que algunos pueblos no tienen un aula decente donde escolarizar a los niños. También tenemos en proyecto la alfabetización y otras actividades de forma-

ción para las mujeres, queremos construir un centro de formación para realizar estas actividades.

PUENTES Y CAMINOS

Hay cuatro pueblos que nos han pedido la construcción de puentes, pues se quedan aislados durante la época de lluvias. Madres durante un parto difícil o enfermos graves quedan sin asistencia durante varios meses. Aún hay pueblos que no he podido visitar por las intensas lluvias. Este año han sido copiosas en el norte y han provocado desbordamientos de ríos y lagunas, con terribles inundaciones en el sur. El informe de la ONU estima que hay unos 600.000 desplazados y 30 muertos como consecuencia de las lluvias.

EL AGUA POTABLE

También nos preocupa la escasez de agua potable. Supone un gran problema. Unas cinco comunidades nos han manifestado la necesidad de construir pozos en sus pueblos.

Como veis, el trabajo no falta, tampoco los proyectos y las ilusiones. Sé que cuento con el apoyo de muchos para llevarlos a cabo. Siempre agradecido.



Siempre al lado de los más necesitados

Marcos Delgado, sma

Orantes para la misión

Navidad en el continente de los niños

A espaldas de su madre, en el camino del campo o del pozo con sus padres, están siempre listos para jugar y correr. En África hay muchos niños y nos los encontramos en todas partes.

Es fácil encontrar al niño Jesús y tan pronto como estás con él, como en oración, disfrutando de su expresión, de sus balbuceos y de su misterio, llega un segundo, un tercero y muchos más. Tus ojos ya no saben qué ojos mirar pues todas sus miradas piden cariño y atención.

Así será nuestra Navidad, algo alborotada, porque un niño te llama aquí otro llora más allá, algunos quieren comer, otros quieren jugar; y no quiero olvidar a los pequeños monaguillos que disfrutaban esa noche, con sus vestidos blancos, soplando sobre las brasas del incienso.

Todos me inspiran “gloria a Dios en el cielo” y hacen cantar al corazón “paz en la tierra a los que ama el Señor”.

Los traigo a todos aquí para que os feliciten con lo más valioso que ellos tienen: sus ganas y su alegría de vivir. Muchas felicidades.

Esta será nuestra plegaria y nuestra felicitación: que el don del Señor anide así en vuestro corazón. Amén.

Con el afecto de los misioneros de la Sociedad de Misiones Africanas.

José Ramón Carballada, sma



En la casa de mi Padre hay un lugar para todos (Jn 14,2)



Rezamos por nuestros difuntos.

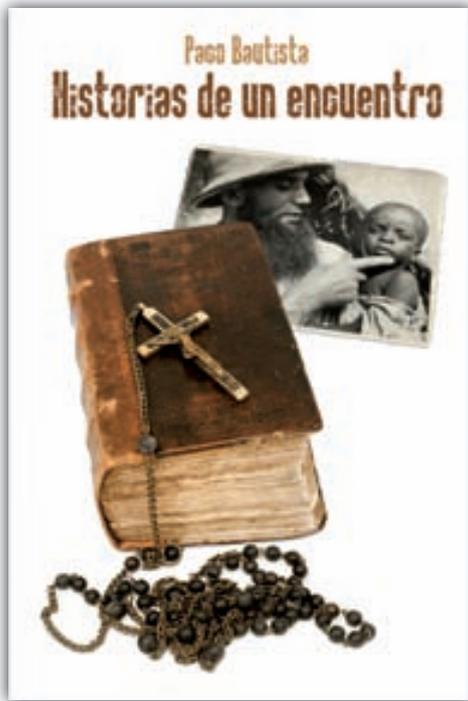
Carmen Rielves, el 4 de octubre 2010 en Sonseca (Toledo); Ana María Naranjo, el 9 de octubre 2010 en Alcalá de Henares; Jesús Vaquero, el 10 de octubre 2010 en Aldeacentenera (Cáceres); Luis Areñas Azcárraga, el 7 de noviembre de 2010 en La Coruña; Rafael Marco Salvo, el 9 de noviembre 2010 en Sádaba (Zaragoza); Domingo Sánchez Vicente, el 14 de noviembre 2010 en Madrid.



Los primeros miércoles de mes, en nuestra casa de Asura, celebramos la Eucaristía por nuestros amigos y colaboradores difuntos.

Historias de un encuentro

Una novela de Paco Bautista



LA FICCIÓN DICE LA MISIÓN

¿Cómo se te ocurrió escribir una novela?

Muchas veces me he encontrado con gente que no conoce ni quiénes somos ni lo que hacemos. Por eso, con la novela pre-

tendo dar a conocer nuestro pasado y nuestro presente. Quiero que las personas que no nos conocen descubran nuestro trabajo, nuestra historia, nuestro carisma.

¿Podrías hablarnos del contenido de la novela?

El relato se compone de dos partes. La primera es más histórica. Está inspirada en la primera expedición misionera que llega a Benín, entonces llamado Dahomey, en abril de 1861, compuesta por un italiano, Francisco Borguero, y un español de Lugo, Francisco Fernández.

¿De qué trata esta primera parte?

Intento recrear lo que vivieron los primeros misioneros, dialogando con la cultura local, descubriendo sus costumbres y presentándoles el evangelio. La escolarización de los niños, el cuidado de los enfermos y la visita a Glelé (el rey del pueblo que los acogía) son algunas de las actividades que marcaron sus vidas y animaron su entrega.

¿Y de qué habla en la segunda parte?

Presento la realidad que vivimos en el norte del Benin. Es un trabajo de primera evangelización, de pequeñas comunidades que van surgiendo acá o allá, interesadas en la palabra de Jesús, y a las cuales, con

entusiasmo y sin escatimar esfuerzos, les dedicamos nuestra vida.

¿Qué hay de tu vida en esta segunda parte?

Mucho. Es más biográfica. Cuento cosas que yo he vivido o que he visto que otros compañeros vivían. Y por encima de todo creo que dejo muy clara mi pasión por África y sus gentes, y por el anuncio de Jesucristo. Eso es lo central.

¿Qué podemos aprender de la novela?

Pienso que el lector puede acercarse a otras culturas, a sus valores, sus luces, también a sus sombras, y puede descubrir cómo el evangelio es acogido por los más pobres. Y por supuesto descubrirá la apasionante historia de evangelización que hace 150 años iniciamos en Benín.

¿Un consejo para el lector?

Que se adentre en el relato con la mirada limpia y el corazón inquieto, que disfrute, que se deje llevar por las emociones y que aprenda cuanto pueda.

Historias de un encuentro,

de Paco Bautista, 365 páginas. Sociedad de Misiones Africanas, 2010. Precio: 15 euros, gastos de envío incluidos.

Ayudar, curar, educar, compartir, evangelizar.



Su donativo apoyará las actividades de la Sociedad de Misiones Africanas:

- * Un don de 40 € permite a un misionero cubrir los gastos de transporte de 2 semanas.
- * Un don de 60 € permite acoger a 8 jóvenes en dificultad durante un mes
- * Un don de 80 € permite a dos niños ir al colegio durante un año
- * Un don de 150 € permite arreglar el tejado de un aula
- * Un don de 250 € permite habilitar una capilla de un pueblo

Si desea colaborar con la **Sociedad de Misiones Africanas** puede hacerlo en la siguiente cuenta del **Banco Santander**

CCC - 0049 - 1828 - 26 - 2310169040

O rellenando y enviándonos el siguiente formulario:

Deseo colaborar con la SMA.

Nombre: _____

Apellidos: _____

Dirección: _____

Población: _____ C.P.: _____

Provincia: _____ Nif: _____

Deseo colaborar con la cuota

100 € 60 € 30 € 12 € 6 €

Otra cantidad _____ €

Deseo colaborar con la aportación única de _____ €

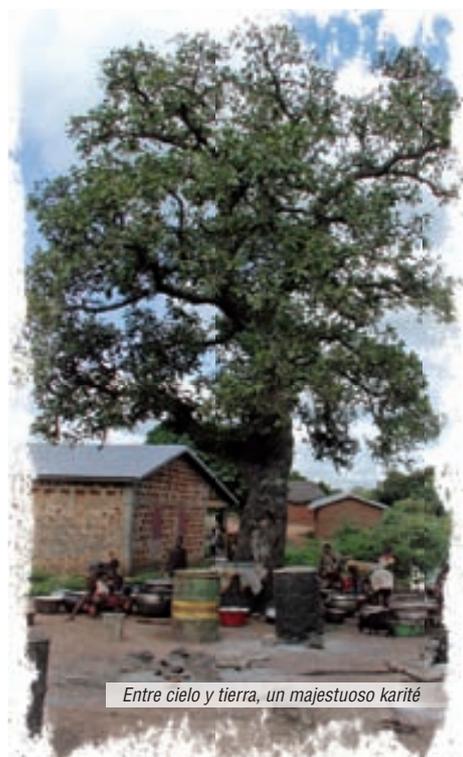
Entidad	Oficina	D.C.	Número de cuenta

Sr. Director le agradeceré que, con cargo a mi cuenta, atienda los recibos que periódicamente le presentará S.M.A. Nombre y firma del titular:

Sabiduría africana

EL KARITÉ: el olivo de la sabana

El karité es más que un árbol para las culturas de la sabana de África, desde Senegal hasta Uganda. Crece libre, donde quiere, sin que nadie lo siembre. Tarda en llegar a la madurez y en dar fruto, va sin prisas ni agobios. Es símbolo de vida y de bendiciones y está presente en las ceremonias que marcan el ritmo de la existencia: sólo su tronco sirve para hacer el mortero que las mujeres utilizan en la cocina y sus ramas cubren el sepulcro de los que pasarán al mundo de los antepasados. El aceite obtenido al fundir la mantequilla de su almendra es indispensable para la alimentación. No se entendería la vida sin el karité. Es el olivo de la sabana.



Entre cielo y tierra, un majestuoso karité

UTILIZACIÓN

Se emplea principalmente en la cocina y en la farmacopea. La pulpa se consume, sobre todo, en la época de lluvias, en el momento de su maduración. Durante esta estación se convierte en alimento de base ante la escasez de cereales. También se emplea en la elaboración de bebidas y mermeladas, muy apreciadas, sobre todo, en Malí y en Burkina Faso.

El karité presenta importantes cualidades terapéuticas, particularmente der-

matológicas: protege contra los rayos ultravioletas, tiene propiedades regeneradoras, hidratantes y antioxidantes.

VALOR COMERCIAL

La mantequilla de buena calidad se comercializa con facilidad en los mercados internacionales, sobre todo para fabricar pomadas y jabones.

Los principales productores son: Nigeria, Burkina Faso, Gana y Malí.

En estos últimos 25 años las exportaciones han aumentado considerablemente por la demanda de los países desarrollados que utilizan la mantequilla de karité para aceites vegetales, margarinas y como sustituto de la manteca de cacao.

Una parte considerable lo adquiere la industria farmacéutica. La cosmética también está en pleno auge.

CARACTERÍSTICAS

El karité crece tanto en las sabanas húmedas como en las secas. El árbol mide entre 10 y 20 metros con la copa en forma de sombrilla, pirámide o globo. El tronco de un ejemplar adulto puede llegar a medir 80 cm. de diámetro. El fruto es una baya compuesta de una pulpa nutritiva que envuelve una nuez relativamente grande. Ésta contiene una almendra muy rica en aceite de la que se obtiene la mantequilla.

Pierde las hojas durante la estación seca, entre noviembre y marzo, coincidiendo con la floración. Las nuevas hojas aparecen inmediatamente después. Los frutos maduran entre marzo y agosto y se recogen de abril a septiembre, según las zonas.

Los frutos maduran en el momento en el que los agricultores están ocupados en el trabajo del campo y en la recogida del algodón. Por eso, una vez preparada la comida, y acompañadas por los niños, las mujeres buscan los frutos y, en algunos lugares, los almacenan en agujeros excavados en el suelo. Esta costumbre impide recoger una gran cantidad de fruto, por eso otros prefieren elaborar la mantequilla y separar inmediatamente la pulpa del hueso.

UNA ESPECIE EN PELIGRO

El karité sufre varias amenazas: la necesidad de leña por parte de una población en aumento y la fabricación de morteros y otros utensilios de cocina, están provocando una excesiva y descontrolada tala; por otra parte, los incendios y la sequía merman el número de árboles. Precisamente es en las zonas aldoneras donde la especie está más amenazada como consecuencia de la deforestación.

Dolores Agúndez, asociada sma

Para todas las actividades llamar al 91 300 00 41 o enviar un mail a la siguiente dirección: sma@misionesafricanas.org